

P. V. Tomo 26

47077

AÑO I — SETIEMBRE 1. DE 1917 — N.º 2 (Porte Pago)

“APOLO”

REVISTA CIENTÍFICO - LITERARIA
ORGANO DE LOS ESTUDIANTES

Director: **ROBERTO A TALICE**

SECRETARIO
M. Giribaldi

ADMINISTRADOR
M. A. Trianón

PRO-SECRETARIO
O. Riera

Redacción y Administración: MUNICIPIO 1308

Enciclop. fol. 12-328.



La dirección no se hace solidaria con las ideas emitidas por sus colaboradores. — No se devuelven los originales, sean o no publicados.

Precio del ejemplar \$ 0.05

Gran Casa SPERA

Sastrería, Confecciones y Artículos en general
para Hombres, Jóvenes y Niños

Trajes de Saco en casimires pura lana desde \$ 3.80, 5, 7, 9, 15,
18 y 26
Trajes para Jovencitos desde \$ 1.90
Trajes para niños de 10 a 12 años » » 0.95

EN LIQUIDACIÓN

Sobretodos ingleses desde \$ 4 a 25

Se atienden pedidos de Campaña.— Solicite el Catálogo Ilustrado.

531, Calle Sarandí, 535 - Montevideo

Talleres Gráficos "Vacondio"

816 - SAN JOSÉ - 818
MONTEVIDEO



IMPRESA Y ENCUADERNACION

Se hacen Libros en Blanco de todas clases. : : : :
: : : : Rayados, Dorados y todo Trabajo de Lujó.

PRECIOS MODICOS - PRONTITUD Y ESmero

Teléfono 1057 Central



“ARIEL”

«Il reconnaît que l'objet de la littérature est d'aider l'homme à se comprendre, de relever sa foi en lui-même et de développer l'aspiration à la vérité, de lutter contre le mal des hommes, de savoir trouver du bon en eux, d'éveiller dans leurs âmes la honte, la virilité, de faire tout pour que les hommes deviennent forts et puissants, d'embellir leur existence en y faisant pénétrer l'esprit sacré de la beauté et de la justice».

OSSIP-LOURIE

[«La Psychologie des Romanciers Russes»].

Es la primera gran lección del maestro, que viene desde muy alto, con toda la luz de un astro de primera magnitud, para iluminar el deber y enseñar la dignificación de la vida: ella trae el concepto más elevado de la actividad del espíritu, y el verbo excelso de una nueva fé redentora.

Cuando apareció «Ariel», experimentaron los espíritus la complacencia satisfactoria de una gran necesidad padecida desde largos tiempos: el alma americana veía surgir el pensador y el artista capaz de ofrecerle el evangelio que reanimara sus energías hasta hacerla apta para su ascensión hacia más allá de los intereses y las pasiones inferiores.

En América, como en Europa, se sintió atraída la atención de hombres de pensamiento superior, por ese foco de calor y luz para la vida, que aparecía sobre un margen del Plata, como un faro intelectual, señalando rumbos al genio de una juventud destinada acaso a iniciar una civilización.

Y desde cualquier aspecto que se juzgue esa obra, justo es reconocer merecida aquella admiración, pues cualesquiera sean las discrepancias que pudieren motivar pensamientos fragmentarios, dedicados a puntos de mira no indispensables y accesorios a lo que en el libro es fundamental, es lo cierto que él está destinado á ser por largo tiempo triunfal monumento á la idealidad,

ante el cual, acaso durante muchas generaciones, se detenga el caminante fatigado, deseoso del descanso reparador de las fuerzas necesarias para seguir hacia la cumbre adonde todos anhelan llegar antes de caer.

**

Junto al símbolo de las más nobles facultades del espíritu en «La Tempestad» de Shakespeare — Ariel — un maestro se despidió de sus discípulos entregándoles la guía de un pensamiento experto y sabio para conducirse en la vida en que van a entrar con todas las energías de la mejor edad.

Es Próspero, que piensa que «hablar á la juventud sobre nobles y elevados motivos es un género de oratoria sagrada», e inicia su nuevo evangelio enseñando que «el honor de cada generación humana exige que ella se conquiste por la perseverante actividad de su pensamiento, por el esfuerzo propio, su fé en determinada manifestación del ideal y su puesto en la evolución de las ideas».

Por eso aconseja á sus discípulos que hagan de ellos mismos el primer objeto de su fé, pues «las prendas del espíritu joven — el entusiasmo y la esperanza — corresponden en las armonías de la historia y la naturaleza, al movimiento y a la luz».

Después de atender la *disminución de juventud interior y de energía*, comprobada por un escritor que observara a través de la novela, la psicología y los estados del alma de las generaciones del siglo que termina, así como el renacimiento de animación y esperanza en el espíritu de la nueva juventud, constatado igualmente por el mencionado autor, pregunta el maestro á los que le oyen para empezar la vida.

¿Vosotros, los que váis á pasar, como el obrero en marcha á los talleres que le esperan, bajo el pórtico del nuevo siglo, reflejaréis quizás sobre el arte que os estudie, imágenes más luminosas y triunfales que las que han quedado de nosotros? ¿No nos será lícito, á lo menos, soñar con

la aparición de generaciones humanas que devuelvan á la vida un sentido ideal, un grande entusiasmo; en las que sea un poder el sentimiento; en las que una vigorosa resurrección de las energías de la voluntad ahuyente con heróico clamor, del fondo de las almas, todas las cobardías morales que se nutren en los pechos de la decepción y de la duda?». «¿Será de nuevo la juventud una realidad de la vida colectiva, como lo es de la vida individual?».

Pero frente á esas interrogaciones inquietantes, si recuerda las confesiones de los espíritus poseídos por indecisión y desaliento, piensa también que las voces de debilidad que ha escuchado, no anuncian un estado de alma permanente y definitivo, porque siempre fueron seguidas por la invocación *al ideal que vendrá*, gesto promisorio que revela íntima fé y acusa deseo y esperanza de ascensión moral.

*
**

Y serena y precisa, luminosa y segura, continúa la enseñanza optimista, cuyo maravilloso estilo aquí debe perderse por la necesidad de reducir toda su doctrina, en lenguaje mio, hasta hacerla caber en las breves páginas de esta síntesis que apenas contiene las magistrales ideas en la forma impuesta para su más exacto resumen.

Condúzcase la educación y mantérgase la conducta, siempre regidas por la aptitud natural, el gusto formado, o el anhelo adquirido, pero sin sacrificar a alguna actividad exclusiva, a la atención y cultura de un so'o aspecto o una sola condición del espíritu, el pleno desarrollo de nuestra naturaleza, en todas las manifestaciones de su integridad humana: he ahí la primera norma para la juventud que empieza la vida que le espera.

(De Crítica Literaria por)

Juan Antonio Zubillaga

(Continuará)

Unidades Eléctricas

Curso libre sobre Rayos Röntgen
dado en el aula de Física Médica,
por el Dr. Escardo).

El conocimiento de las unidades eléctricas es fundamental en el estudio de la Física Médica, pues son tantas y tan variadas las veces que es necesario servirse de ellas, que advertimos a cada momento la necesidad de su perfecta comprensión.

Muy a menudo se tiene una idea confusa debido a que no se las ha estudiado ordenada y sistemáticamente, por eso hemos creído útil el explicarla aquí con la mayor claridad y sencillez posible.

Unidad de potencial o tensión. El Voltio. Es clásico para mejor entender estas unidades, ya que la electricidad por su naturaleza se nos presenta como algo que nuestra mente no concibe que pueda fácilmente someterse a medida determinada, es clásico, digo, asimilar la electricidad al agua, buscando así por comparación con las unidades hidráulicas, la mejor manera de fijar claramente en nuestras mentes las unidades eléctricas.

Supongamos, pues, una cierta cantidad de agua, contenida en A que por una bomba es elevada de A a B, de allí baja, por pendiente a C cae de allí a E moviendo un molino en D y vuelve de E a A por pendiente suave.

Asimilando la corriente eléctrica a este sistema hidráulico, tenemos que la altura x que se eleva el agua en B y que se mide en metros, representaría en el caso de la electricidad un potencial o tensión que mediríamos en voltios.

Un generador eléctrico, una pila por ejemplo, que produce electricidad bajo una tensión de un voltio por ejemplo, en el circuito eléctrico; lo asimilaríamos a una bomba que eleva el agua de A a B, teniendo este A B una altura de un metro.

En el caso del agua produciríamos una caída de agua dando lugar a una corriente por la cañería B C, que finalmente cerraría

el circuito acuoso volviendo de nuevo al depósito A. En el caso de la electricidad producíramos una caída de electricidad, una corriente eléctrica, un circuito eléctrico.

La diferencia de altura entre dos niveles, por ejemplo, B y C da, pues, la fuerza electromotriz, o sea la fuerza que pone en movimiento la electricidad en el circuito, que se mide en voltios, como la diferencia de altura en hidráulica se mide en metros también.

Unidad de cantidad. El columbio. Siendo constante la altura, la cantidad de agua que se eleve puede ser variable, por lo que se ve que es necesario precisarla. Cuando al agua nos referimos si lo expresamos en volumen, hablaremos de litros, si en peso, de kilogramos. La unidad eléctrica de cantidad es el columbio, que es la cantidad de electricidad que deposita en un voltámetro electroquímico 0 mgrs. 327 de cobre o 1 mgr. 118 de plata. (1)

Unidad de intensidad. El amperio. Definamos primero la intensidad eléctrica. En hidráulica la intensidad o gasto de la corriente de agua en un punto cualquiera de B C por ejemplo, deberá medirse en la unidad de tiempo; será p. ej., la cantidad de centímetros cúbicos que pasan por un punto determinado en un segundo.

La intensidad eléctrica será la cantidad de electricidad que pasa por el conductor eléctrico en un segundo también. Esta cantidad será mayor o menor según que intensidad sea mayor o menor.

La unidad de intensidad hidráulica, es el litro por segundo. En electricidad es el amperio que no es otra cosa que el columbio -segundo. Una corriente eléctrica que lleve un columbio por segundo tiene una intensidad de un amperio.

Relación entre la intensidad y la cantidad. Así como para averiguar la intensidad de una corriente hidráulica se dividen los litros obtenidos en cierto número de segundos, por estos segundos, así para hallar la inten-

sidad de una corriente eléctrica, se dividen los columbios por los segundos que ha durado la corriente. Se procede a la inversa si se quiere pasar de la intensidad a la cantidad.

La cantidad de electricidad, pues, es producto de la intensidad por el tiempo.

Unidad de resistencia. El ohmio. La cañería que hemos supuesto ofrece al pasaje del agua una determinada resistencia mecánica. Esta resistencia está en razón directa del largo de la cañería, en razón inversa de su calibre y varía según el estado de sus paredes.

El conductor o hilo eléctrico ofrece también una cierta resistencia al pasaje de la corriente, resistencia que está en razón directa del largo del conductor, en razón inversa de su sección y que varía con la sustancia química de que está formado.

En mecánica no se ha definido todavía una unidad de resistencia; no así en electricidad. La unidad de resistencia es el ohmio que es la resistencia que opone al pasaje de la corriente un hilo de cobre recodado de 50 metros de largo y 1 milímetro de diámetro.

Relación entre las unidades; ley de Ohm
La unidad de potencial o tensión, el voltio se tomó de la pila de sulfato de cobre Daniell. (1) Esta pila desarrolla una tensión de un voltio.

La unidad de resistencia la acabamos de definir. Pero entre ellas y el amperio, unidad de intensidad, existe una relación determinada, que precisó claramente Ohm.

Siguiendo nuestro ejemplo, en una cañería, tomando un trozo determinado por ejemplo B C, el gasto «intensidad» del agua es tanto mayor cuando mayor es la diferencia de presión entre sus dos extremidades, B y C; y es tanto menor cuando mayor es la resistencia mecánica de la cañería.

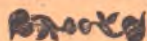
De la misma manera la intensidad de la corriente eléctrica es tanto mayor, cuando mayor es la diferencia de potencial entre dos puntos determinados; y tanto menor cuanto mayor es la resistencia del circuito entre ambos puntos.

(1) Exactamente la pila Daniel produce algo más que un voltio, pero en la práctica puede considerarse como si produjera uno solo.

[Continuará]

(1) Un voltámetro electroquímico es un voltámetro común en el que se ha reemplazado el agua acidulada por una solución, por ej. de sulfato de cobre, nitrato de plata, etc.

Tres cosas - inexplicables



La primera es que sean tantos los muchos, que tiran piedras a los árboles para coger la fruta, cuando si la dejasen solas, ellas mismas se caerían a las manos. La segunda, que sean los hombres tan malvados, que vayan a la guerra a matarse unos a otros, cuando por si solo han de morir; y la tercera y última, y la que más confunde es, que sean tan bobos los jóvenes que vayan a buscar muchachas, cuando si se estuvieran quietos en sus casas, ellas irían a buscarlos.

Orpiment.

El valor real de un Hombre

Es solo de 8 duros

París.—Un eminente químico francés ha publicado en una revista un artículo al que pertenecen los párrafos que siguen:

«El hombre no debe mostrarse orgulloso. Vale realmente muy poco. Tomemos como tipo un hombre formal. Pues bien; en su organismo hay hierro para ser un clavo de no mucho tamaño; sal para llenar un salero de mesa; azúcar para llenar un azucare-

ro pequeño; cal, para blanquear un gallinero; fósforo, para fabricar 1220 cabezas de cerrillas; magnesia, para hacer un refresco purgante; albuminoides, para un ciento de huevos y grasa para llenar un tarro de diez libras. Todo esto bien vendido, no vale 40 francos (8 duros). ¡Ah! las mujeres no dan tanto fósforo, albúmina, hierro, sales, azúcar y grasa.

Una mujer de tipo normal no vale más de 30 francos.

RIMA

Volverán las obscuras golondrinas
En tu balcón sus nidos a colgar,
Y, otra vez con el ala a sus cristales
Jugando llamarán.

Pero aquellas que el vuelo refrenaban
Tu hermosura y mi dicha a contemplar,
Aquellas que aprendieron nuestros nombres..
Esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madre selvas
De tu jardín las tapias a escalar,
Y otra vez a la tarde, aún más hermosas
Sus flores se abrirán;

Pero aquellas, cuajadas de rocío,
Cuyas gotas mirábamos temblar
Y caer, como lágrimas del día...
Esas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos
Las palabras ardientes a sonar;
Tu corazón de profundo sueño
Tal vez despertará:

Pero mudo y absorto y de rodillas,
Como se adora a Dios ante su altar,
Como yo te he querido... desengáñate,
Así no te querrán!

Gustavo M. Becquer.

Apuntes de Mineralogía

Sacados de las clases del Sr. Rubino

Cuarzo

Composición Si O₂

Dureza 7.

Densidad 2'5, más bien liviano.

Estructura compacta.

Fractura concoidea y áspera al tacto.

Brillo vítreo, en la fractura mate o céreo

Infusible al soplete.

Inatacable por los ácidos, salvo el H Fl.

Cristaliza en sistema hexagonal.

Clivaje imperfecto.

Feldespatos

Composición (Si O₃) (Al² O₃) (R O)
Silicato doble de aluminio y (Ca-Na-K)

Densidad 2'6 más bien liviano.

Dureza 6; rayado por la lima con dificultad

Estructura laminar.

Brillo vítreo.

Fusible con mucha dificultad; más bien infusible.

Inatacable por los ácidos.

Cristaliza en los sistemas clinorrómbico y desimétrico.

Clivajes fáciles.

Anfiboles

Composición (Si O₂) (Mg-Ca-Fe)
Silicatos dobles de aluminio, Mg. y Ca.

Dureza 5 y ángulos de 124°

Se dividen en;

- | | | |
|------------|----------------------------------|----------------------|
| Tremolita | asbeto. | estructura fibrosa - |
| | amiento | brillo céreo. |
| Actinota | Verde - Polvo de un color blanco | |
| | verdoso - Funde al soplete - A | |
| | menudo se presenta estriada. | |
| Hornblenda | Brillo vítreo - Color negro - | |
| | Verde en láminas delgadas - | |
| | Fusible al soplete - Reacciones | |
| | del Fe. | |

Piroxeno

(Si O₂) (Ca-Mg-Fe)

Ángulos de 87° y aspecto quebrado.

Se divide en:

Diópsido Fractura concooidal o desigual -
Transparente o traslúcido - Ge-
neralmente verde - Funde al so-
plete.

Angita Fractura escamosa - color general-
mente negro;

Peridoto

(Si O₂) (Mg-Fe)

Olivino Verde oliva-Estructura granulada

(En el próximo número la división
del cuarzo y los feldespatos).

AMOR

Los hombres frívolos llaman al amor «pasatiempo» son dignos de lástimas. El amor es un fin; quizás es el único fin de la vida que no está sujeto a circunstancias ni a temperamentos. El amor se cumple en todo el Universo y es extensivo hasta los más infinitos organismos. Esa atracción tan delicada y sutil de los seres que anhelan unirse no es un capricho, ni un pasatiempo. No es un pasatiempo el efecto que nos esponja y entreabre el alma, como planta virgen a la que al primer soplo primaveral desflorece; y nos hace desear el triunfo de la vida para ofrecerlo ante los pies de la mujer que amamos. No es un pasatiempo el amor que nos da fuerzas para arrollar todos los obstáculos, fortaleciéndonos en las pesadumbres y duplicando nuestras alegrías. El amor es fuente de vida, es germen de nobles acciones. Quién ama es grande....

Juan del Huerto,

RADIOGRAMAS

PROGRESOS

I

Allá en los tiempos remotos al hablar de una mozueta preguntaban los galanes, con timidez: ¿Es honesta?

II

En tiempos ya más recientes al hablar de una muchacha los jóvenes casaderos ya preguntaban: ¿Es guapa?

III

Hoy día ya es otra cosa; al hablar de una pollita todos los pollos preguntan, con ansiedad: ¿Es rica?

Ramiro Ripolles.

— «Anhidridos» de S. B. L. hoy no se continúa por falta de espacio.

— En el próximo, se publicará una interesante colaboración sobre el Romanticismo del prof. Sr. Eduardo Ferreira.

— El conocido dibujante Sr. Elías Rodríguez Arasa está confeccionando un espléndido cliché para esta revista.

Apolo Cinema

MALDONADO 1537

Entre Salto y Tacuarembó

El más moderno, lujoso y confortable. Único que exhibe todas las películas de importancia que llegan a esta capital Diariamente tres secciones de estrenos y notables conciertos por la orquesta.

Función todas las noches y matines de 4 secciones los jueves, domingos y días festivos.

Precios Populares

La Pedagogía en la Universidad

Comentando en otro artículo, la enseñanza universitaria, prometimos ocuparnos del valor cultural y de la forma como se enseñan algunas materias de los Programas de 2.^a enseñanza.

Nos ocuparemos hoy, del aprendizaje de la Historia en sus múltiples manifestaciones: Historia Nacional, Americana y Universal.

En primer lugar y a manera de «introito» diremos que al formularse los programas de esta asignatura no se ha tenido para nada en cuenta el fin que se buscaba con su enseñanza.—Se ha tratado, y eso se vé claramente en la forma y en el espíritu del programa de que el alumno almacene en sus memoria, una cantidad de fechas y nombres aislados y desprovistos en esta forma de significación.

Poco o nada se exige sobre el arte, el estado social, las costumbres, cosas tan lindas y que esclarecen tanto la inteligencia, y abren horizontes tan vastos a los que estudian.

Sabido es que el fin principal de esta asignatura es cultural y estético. La Historia no es sólo ciencia, es arte también.

No es erudición lo que se necesita, sino mentes sanas, capaces de meditar y aprovechar las sublimes enseñanzas del pasado.

El fin estético se transparenta en una forma clara de sentir la admiración que despierta en el espíritu la contemplación de las bellezas antiguas y que lo impresionan en una forma grata y amena.

Ahora bien; se dirá que esto no es realizable sino teóricamente, que en el terreno práctico se fracasa al intentar poner en práctica estas ideas.— Sin embargo no es así; la Historia no debe consistir en el solo conocimiento de hechos y personalidades sino también en convocar la literatura, cuadros y reproducciones del arte y de las costumbres de nuestros antepasados.

Enseña más una vista del Coliseo de Roma una reproducción exacta de un motivo arquitectónico aunque sea en miniatura, que todas las páginas de historia que sobre ellas puedan escribirse.

Así, prácticamente en lo posible es que debe enseñarse esta asignatura que, es quizá una de las más importantes desde el punto de vista cultural.

Importan más las consecuencias de un hecho que el hecho mismo.

Dalmiro Pérez.

Ligera reseña sobre

Los Autos Sacramentales

I—SUS FUENTES Y DESARROLLO

En cuanto a los orígenes de la representación escénica, podemos afirmar de una manera casi absoluta que tuvo sus nacimientos en los templos, pues la casi unanimidad de pareceres es la que nos hace inclinarse a afirmar los orígenes siempre sacerdotales del teatro, y también que los templos fueron su primera cuna. Pero la representación escénica está hoy muy lejos de ser lo que fué en sus orígenes, pues ha evolucionado grandemente a través de las distintas edades, las cuales nos han dejado recuerdos acerca de lo que fué dicha representación. Así, pues, se sabe que Esquilo alcanzó con sus tragedias que eran verdaderos autos, una gran popularidad; Sófocles y Eurípides con las suyas siguieron en brillo a las de Esquilo, ilustre personaje griego, que en la edad cristiana, las catedrales y las basílicas, fueron los lugares donde floreció la representación escénica, como medio de educación e instrucción, pues no era bastante impresionar a las personas encantando su oído, era menester encantar también la vista y poder así herir más profundamente su alma.

Esta evolución del arte teatral, hizo que fuera perdiendo poco a poco su primitivo carácter sagrado que había conservado durante tres siglos y nos queda queda hoy como único representante de lo que fué, el llamado; *auto sacramental* o *representación de Corpus Christi*, por haber abierto la iglesia nuevos horizontes al júbilo cristiano en el día de Jesús Sacramentado, aunque no se pueda afirmar de una manera irrevocable que los autos sacramentales se hayan limitado en los siglos XIII, XIV y XV a celebrar el Sacramento del Altar.

Tomando como punto de partida fragmentos de los siglos XIII y XIV a lo que es lo mismo el auto de *San Marthino*, no se percibe ninguna relación con el misterio de la Eucarestia; y llegamos al siglo XVI y principio del XVII en los cuales Lopez de Vega, principalmente, en su *«Viaje del Alma»* emplea ciertas alegorías propias del arte religioso.

Y siguió así la representación escénica perdiendo su primitivo carácter religioso vale decir, saliendo de la esfera del templo para adoptarse a los distintos géneros de representaciones. El auto estaba pues, en una decadencia muy marcada y estuvo a punto de sucumbir a no ser la aparición de *Pedro Calderón de la Barca* el cual fué uno de los mejores cultivadores del auto.

O. M. G.

(Continuará con los autos de Pedro C. de la Barca)

LARRA

Mariano José de Larra nació en Madrid el 26 de Mayo de 1809; era hijo de familia acomodada; pues su padre era un médico, que siendo español se engarzó en las filas francesas. Recibió su educación en Francia pero en su juventud regresó a su patria, donde comienza la carrera del Derecho, abandonándola por falta de vocación. Después de unos amores desgraciados y de haber renunciado a un cargo, empieza a dar a conocer sus primeras producciones como periodista a la edad de 21 años, casándose al año siguiente, año en que el gobierno prohibió la impresión del periódico en el cual tomaba parte. Después de esto, se dedicó a arreglar varias obras francesas (1) y dedicó una poesía a la reina Maria Cristina. En 1832 escribe *«El Pobrecito Hablador»*, y poco después se hace redactor de la *«Revista Española»* usando como pseudónimo el nombre de *«Figaro»*. Entonces es cuando empieza su celebridad que aumenta de caudal al publicar una obra rotulada *«EL DONCEL DE D. ENRIQUE EL DOLIENTE»* novela basada en la historia y que, no tuvo un éxito tan grande como le pareció a él, que dejándose llevar por su inspiración al poco tiempo dió a luz a *«MACIAS»* drama romántico, pero que no despertó interés alguno al lector o al espectador; en una palabra no tiene la animación, la intriga y el dolor para sugestionar a quién lo leyere o lo viera. Este drama deja traslucir a simple vista, los ideales de Larra, ideales con ideas revolucionarias, que son las que caracterizan al autor que ahora nos ocupa.

En esa época es entonces, cuando su corazón llagado y dolorido por una serie de disgustos morales; lo mismo que su salud quebrantada por la misma causa, busca distracción en algunos países del continente europeo. Llega a la capital de Francia donde toma relación con gran parte de las celebridades francesas de ese tiempo, tales como Hugo, Dumas, Taylor, etc. Al último le escribió *«Voyage Pittoresque en Espagne»* recibiendo la suma de 3000 francos para que Taylor figurara como el autor. Luego regreso a España y toma parte de la redacción de *«El Español»*, *«El Mundo»* y *«El Redactor General»* siendo pagado espléndidamente. Pero el dinero no aleja su pasión amorosa que lo iba marchitando poco a poco a medida que lo iba consumiendo. Sin embargo, a pesar de todo tuvo fuerzas suficientes para escribir el artículo *«EL DIA DE DEFUNTOS»* in-

(1) Entre otras *«No más Mostrador»* sacada de dos obras de Drouotay y Scribe

tercalando en él sus penas y sus desgracias y dando a conocer desde ya, la neurastenia que minaba su existencia y que al año siguiente iba a concluir con su vida.

Este artículo despierta lástima, y sobre todo, es muy impresionante. Da a conocer en él que sus compañeros no son lo que deberían ser, lo mismo que la política de su país; acusando a todos los hombres de no ayudarse mutuamente; trata de los males que nunca se podrán subsanar; en fin, habla de una manera, que se aleja algo de la verdad, es más bien absurdo, defecto que hace algún descrédito a su obra; pero que sin embargo a pesar lo que fué, un acérrimo pesimista debido a su debilidad mental, no hay que tenerlo en cuenta, para decir que su talento, su sátira (tanto moral como política y social) su profunda penetrabilidad y su lenguaje melancólico son dignos de admirarse y son dignos de figurar en las páginas sagradas de la literatura de su patria.

Enseguida de «El día de Difuntos» hace un artículo dedicado a un íntimo amigo suyo el conde de Campos Alanga, que murió valientemente peleando en el campo de batalla.

Al principiarse el año de su muerte, escribe un trozo romántico, con motivo del estreno de la obra teatral «Los Amantes de Teruel» desprendiéndose de su imaginación lo que va a continuación: «Las penas y las pasiones han llenado más cementerios que los médicos y los necios...; el amor mata aunque no mata a todo el mundo», párrafo que refleja sus ideas y sus pensamientos.

Al poco tiempo, casi enseguida, comenzó la crisis en la enfermedad, aumentó, llegó a su apogeo, y se vió que el fin estaba próximo. La neurastenia se acentuó, imposibilitándolo para escribir. Por fin llegó el día feliz y fatal al mismo tiempo para él. La mujer de sus sueños le concedió una pequeña entrevista; ella, su amada, lo desdenó, hecho que hirió a él, en el corazón y en el alma, motivando el trágico desenlace que dió fin a la cita. Larra quedó fulminado a los breves instantes, por un tiro certero salido del cañón de su revólver y empuñado por su propia mano. Ese postrer día para el inmortal

Mariano José de Larra fué el 13 de Febrero de 1837. La edad de éste malogrado escritor era de 28 años.

¡Gloria imperecedera a esta víctima del amor!

Como dijo muy bien Azorin en sus «Lecturas españolas», para considerar a la obra de Larra en conjunto hay que tener en cuenta tres cosas; la estética, la crítica social y la concepción del problema de España.

La estética.— Su divisa referente al arte literario era «Libertad en literatura como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia.» Sus párrafos eran claros, sencillos y muy fáciles de adaptar a cualquier situación y por lo tanto flexibles. Fué la figura culminante y que sobresalió de la prosa española, en la época de Fernando VII y de Isabel II, no siendo ni siquiera igualado por ninguno de sus contemporáneos. Sabía expresa muy claramente y muy concisamente sus pensamientos, de ahí que fuera el *maestro de la prosa* de su tiempo.

Se destacaba sobre todo como observador profundo, como narrador de sucesos y en satirizar; de ahí que sobresaliese tanto de sus competidores.

La crítica social.— Esta parte de la crítica de Larra, está muy bien referida en el libro más arriba indicado, del que es autor el conocido Azorin. En él dice; «La crítica social de Larra está dispersa en toda su variada labor periodística. Ningún escritor de su tiempo, excusado es decirlo, ha llegado tan lejos. La crítica social de Larra, tiene como subsuelo su concepción del orden político».

Mas arriba sigue al autor indicando «Ama Larra apasionadamente la libertad de la prensa, la sutilidad y finura de su espíritu hizo que escaparan al lápiz del censor conceptos e ideas indiferentes en la apariencia, pero tremendas en el fondo» y por último acaba diciendo «Larra era enemigo de la pena de muerte» exponiendo a continuación un hecho en que Larra dice en sus páginas; «Siempre bayonetas en todas partes! ¿Cuándo veremos una sociedad sin bayonetas? ¿No se puede vivir sin instrumentos de muerte! Eso no hace por cierto el elogio de la sociedad ni del hombre.»

R. A. T.

Terminando el Baobillerato

Cruzando aún en los nombres nuestra cartera de colegiales, con la ingenuidad, la exuberancia de savia joven y las preocupaciones infantiles franqueamos el umbral de los, que entonces se nos antojan severos, claustros universitarios.

Una arruga temprana contrae sin duda nuestra frente; y nuestros labios quizá se contraigan con la vaguedad e imprecisión de una *sonrisa* de superioridad, convencidos tal vez de que imprimimos a nuestra suerte derroteros trascendentales, pero nuestra alma de niños aletea graciosa y espontánea; y se muestra abierta a despecho de todas las reticencias de nuestra inorgánica vanidad.

¡Cuánto cambio en pocos años!, ¡cuántas transformaciones!, ¡cuántos desengaños!, y cuántas ilusiones en renovación. Al través de nuestros movimientos, siempre sinceros y llenos de altivez juvenil, al través de nuestros conflictos y nuestras pequeñas luchas; en la contemplación de ese horizonte nuevo de la ciencia cuyos encantos empezamos a vistumbrar; en el comercio de la amistad con nuestros compañeros, adivinamos el semblante de la vida. Y, con una conciencia segura del triunfo; alta la frente; en los labios un pliegue denunciador de fortaleza y altivez; soberbiamente iluminadas nuestras pupilas con el brío vivísimo de la esperanza nos aprestamos a escalar las fronteras más altas y a bañarnos en las glorias más puras.

Un pequeño recuerdo, el sentimiento inevitable que acompaña a la separación de las cosas que después de haber constituido una extensión de nuestro yo abandonamos o nos abandonan, nos hará volver la cabeza un instante hacia atrás para repasar fugazmente esa etapa de vida, cumplida en la institución de Enseñanza que abandonamos.

Y, después: cuando aparezcan los primeros fríos en el otoño desconsolador y mustio; cuándo el águila que alienta en todos nosotros se declare vencida, herida de

muerte por la bala traidora que inevitablemente se encuentra en el mundo, volveremos, no hay duda, a la Enseñanza Secundaria.

Volveremos a buscar confianza y fé, la confianza y la fé que ¡proporciona el arres-to de los jóvenes; a amurallarnos tras sus pechos fuertes, y a descubrir y afirmar en sus corazones y en sus mentes, el ideal que a nosotros nos falte.

Ricardo Villar.

(Sección Poética)

Al Czar de todas las Rusias

Ya fuiste vencido y coronado:
Esplendorosamente consagrado,
En medio de una pompa sin igual.
Oyeme, pues; escucha los consejos
De quien fué, sin tu venia a tus festejos
¡Yo soy; la Libertad!

Tu mandas cien millones de lacayos;
Diez mil cañones que vomitan rayos
Rompen en truenos, a tu voz triunfal;
Cuatro mares, esclavos de tu acero,
Besan tus plantas imperiales... pero
¡Yo soy, la Libertad!

Sé bueno y justo porque Dios se irrita;
¡Ama a ese pueblo que a tus pies se agita!
Con latentes hervores de volcán!
No me persigas más; dame tu mano!
Tiéndemela... si no... ¡tiembla tirano!
¡Yo soy, la Libertad!

Salvador Díaz Mirón.



HOGAR!



Hogar! arca santa de nuestros más puros afectos, donde el alma combatida por las borrascas de la vida, busca el abrigo de tus muros, para morir a tu amparo, como busca el nido que acobijó su vida, la errante golondrina cuyas cansadas alas rompió el viento al cruzar la inmensidad!

¡Como se concentran en él, las castas alegrías de la familia y cual ningún goce sobre la tierra jamás podrá nunca igualar!

¡Hogar! tu dulce nombre, es símbolo de esperanza para los corazones puros; para los tristes significa consuelo, y para todos amor!

Ante el honor de nuestras pasiones y ambiciones soberbias, él se yergue iluminándonos, y santificándonos con el amor santo y purificador que en su seno anida.

¡Enseñanza profunda nos muestra, cuya misteriosa belleza, mientras los postulados filósofos se suceden y se olvidan, resplandece serena e inmutable como la eternidad!

¡Eres el albergue de los grandes corazones que saben amar, y donde bendicimos a nuestros hijos del alma, como nuestros padres nos bendigieron en el día de ayer, adorándonos en éxtasis y colmándonos de supremas bendiciones!

En su cariñoso regazo nos espera la vida dolorosa, él lo sabe más nos sonríe; ¿y que madre no comprende esa sonrisa? ¡dulce amor del santo hogar!

A través del tiempo su recuerdo se encarna en nuestro pensamiento, con el vivificante encanto de la casa paterna, donde se guarda con apacible alegría y dulzura infinita! Y es grato a nuestro corazón marchito por los embates de la vida, revivir sus encantos perdurables, como nos place mecer la cuna de nuestros hijos y con la misma y suave canción que mecieron la nuestra como los autores de nuestros días.

Y al sucederse año tras año vuelven los recuerdos como amigo fiel y año tras año, hallándonos más tristes; más solos, más el cuerpo y el alma, bajo la pesada y doble carga de la edad y las penas, nos predica siempre su suave lección de amor y de paz bienhechora.

¡Ah! que sublime es quererse en ese antro, olvidar nuestro pesar de cada día sentir la íntima armonía, leales afectos y hondos cariños, donde se han creado y crecido con la propia vida!

H T.

(Sección cuento de APOLO)

La Prueba



El tren rápido que me conducía hacia la frontera de España, había dejado ya a París y ahora rodaba en el silencio de una noche clara de Abril. En el compartimiento de primera clase, éramos, dos personas solas, y ya pensaba instalarme, lo más cómodamente posible, para pasar la noche, cuando mi compañero de viaje, se volvió de pronto a mi, y mostrándome un diario que llevaba en la mano, me dijo:

— ¿Ha leído usted los detalles de la agresión, cometida ayer en un rápido de Bélgica?

— No, respondí, y sin poder evitar una sonrisa, exclamé; Y no creo en esas historias de agresiones en pleno camino de hierro.

— Usted hace muy mal, replicó mi interlocutor. En cuanto a mi, nunca viajo sin mi fiel pistola Browning.

— Pues, yo, jamás tomo semejantes precauciones.

La conversación decayó. Y como mi compañero se extendió en el asiento, yo lo imité, las piernas bien envueltas en mi manta

de viaje, luego de haber amenguado el brillo de las lámparas.

Cerré los ojos, pero el sueño tardaba en venir.

Pensaba en cinco días antes, cuando entré temblando en la redacción del diario «La Epoca Nueva» con una carta de recomendación para el director. Un hombre encantador el director.

— Con que usted quiere ser periodista ¿verdad? ¿Y recomendado por mi amigo Dornaud Perfectamente. Por ahora no tengo puesto en la redacción; ¿quiere volver a principios de Septiembre? Mientras tanto, ahí tiene usted un boleto de circulación que le permitirá pasarse algunos días, o semanas.. en los Pirineos. Desde allí puede enviarme una que otra crónica.

Y he aquí como aquella noche me encontraba en un compartimento de primera rumbo a España.

Una sensación extraña me despertó con un sobresalto. Abrí los ojos, y ví a mi compañero de viaje, cara a cara, apuntándome con un revólver.

—Ni un grito, me dijo, sino...

Luego prosiguió en tono imperativo:

—Deme su cartera... ¡pronto!

Obedecí espantado:

—Y, ahora, agregó el enigmático viajero, ni una palabra de este asunto. Soy lo que usted, periodista, Andrés Yandoux, calle de Rennes número 36, a sus órdenes. Si habla, pronto tendrá noticias mías.

Quedé anonadado, sin fijarme por donde había salido mi agresor, y así quedé toda la noche sin hacer movimiento alguno, con una angustia inmensa en el corazón.

El tren rodaba siempre...

Las primeras claridades del alba me devolvieron el poder de reflexión. Evidentemente, lo mejor era callarse la boca; mi seguridad personal me obligaba a ello.

Sin embargo, eran cuarenta y cinco francos perdidos (el contenido de mi cartera) y una bonita temporada echada a perder por falta de dinero; pero esta pérdida, era nada en comparación con la perpetua amenaza de las represalias de parte de un bandido de-

cidido a todo, según había podido ver..

Cuatro días después volví a París.

Se acercaba ya septiembre y me disponía a volver a pasar por la «Epoca Nueva», cuando una mañana, el correo me trajo una carta:

Señor:

Usted pidió puesto en nuestro periódico en calidad de repórter.

Usted no ignora, sin duda, que la profesión de periodista exige serias cualidades morales, sin las cuales, toda cultura literaria resulta inútil. Y nos parece que usted no posee esas cualidades, hasta el punto requerido para ser periodista. En el rápido que lo conducía a los Pirineos, usted dió primeramente, pruebas de una impudencia verdaderamente singular, declarando a un viajero a quien usted no conocía, no tener armas; en segundo lugar, dió prueba de una lamentable pusilanimidad al renunciar a acusar a su agresor, y lo que es peor aun, demostró una falta completa de sentido periodístico, dejando escapar la ocasión de un bello artículo de reportaje vivido.

En estas condiciones sentimos mucho, comunicarle, que no podemos satisfacer su demanda de empleo en nuestra redacción.

Suyo:

El Director.

Posdata.— Por correo de esta tarde le devolveremos la cartera, que usted tuvo a bien confiar en manos de nuestro colaborador. Puede usted ver que no falta nada.

Quedé anonadado.

Y después de esta lamentable aventura, he renunciado para siempre, al periodismo.

GUY D'AFFO USE.



LIBROS**Máximo Garcia****SARANDI 461**
MONTEVIDEO

LIBRERIA

"Del Correo"

Sarandí 461

Frente al Correo

Recomendamos estas dos librerías por ser las dos que tienen el mayor surtido de libros de estudios.—Revistas literarias y científicas.—Recibimos por todos correos novedades; pidan precios y catálogos.

LIBRERIA

"La Facultad"

Ituzalngó 1416

Entre Rincón y
25 de Mayo**Clases de Ingreso
a Comercio y Secundaria
Bachillerato por Maestro de 3.^{er} Grado****• Rio Negro 1109 - 1111 •****Instituto de Enseñanza**

Av. 18 de Julio 1977

Directores: Ricardo Porta y Juan R. GarreneClases de Ingreso a Comercio y Secundaria - Caligrafía, Dibujo, Idiomas,
Escritura a máquina - Clases de magisterio dirigida por profesora.**PRECIOS MODICOS****LEED "APOLO"****REVISTA DE CIENCIAS Y LETRAS***Se admiten suscripciones y colaboraciones.*

Lecciones de Francés

V. Ricaud

COLONIA 1897

Conversación, Lectura, Práctica del Idioma - Cursos Universitar.os.



LIBRERIA

"Al Grito de Asencio"

Textos Universitarios y Escolares
Papelería, Música, Métodos id, Encuadernación, Impresiones tipográficas y útiles en general.—Precios Módicos.

CALLE RIVERA 1950

Esq. JUAN D. JACKSON
MONTEVIDEO

Pinturería y Papelería

"La Comercial"

DE

José Pastor & Cía.

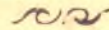
Gran stock de Papeles para empapelar.
Especialidad en papel •Watman•



1490 - Ada General Rondeau - 1490

Pedro Riera

Oficina de Remates, Balances
y Asuntos Judiciales



J. REQUENA 1432

MONTEVIDEO

Clases Nocturnas de Dibujo

De Figura,

Ornato

y Lineal

Dirigida por

Elias Rodriguez Arasa



J. Requena 1392 — Montevideo

APOLO

Inaugurará en el próximo número la sección •Concursos

Por reclames dirigirse al administrador

Elegancia - Duración y Economía

Zapateria "La Rosa"

Trucillo Hnos.

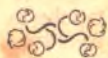
Av. 18 de Julio 1363/1365

Teléfono: La Uruguayá 312 (Cordón)

MONTEVIDEO

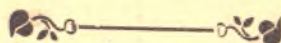
DISPONIBLE

Sastrería Gutenmajer



*Surtido permanente y selecto de casimires Ingleses y Franceses
Cortador diplomado en Petrograd, Viena, Berlín y Buenos Aires
Casa especial en trajes para Hombres y Señoras*

■ Estilo Sastre ■



Juan Carlos Gomez 1388 (Plaza Matriz)

— MONTEVIDEO —

Casa "Serra"

Av. 18 de Julio 1555 esq. Tacuarembó

LIBRERÍA, TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN

La que vende más barato textos y útiles universitarios y escolares — Libros viejos y nuevos — No venda sus libros sin consultar ésta casa.

CASA "SERRA"

Av. 18 de Julio 1555 esq. Tacuarembó

Almacén de Músicas. — Métodos y música en general — Instrumentos y accesorios — Aplicaciones y composuras.
La casa recibe novedades semanalmente